

En el siglo XIX, Cuba fue una isla próspera cultural y espiritualmente. A pesar de las trabas del gobierno colonial, llegaba casi todo lo que se inventaba en el “mundo civilizado”. Los entusiastas hacendados cubanos —ávidos de modernidad y posición social— fundaron la Sociedad Económica Amigos del País para impulsar el desarrollo de distintas esferas de la sociedad. Esta institución patrocinó numerosas publicaciones. Sus Memorias constituyen un medio indispensable para conocer los avances culturales, científicos y tecnológicos en el país durante ese siglo. Fernando Ortiz la llamó “la hija cubana del iluminismo”.

A Cuba llegaron la imprenta y las publicaciones periódicas, los coches, los ómnibus, el tranvía y el ferrocarril —que sacaron a los cubanos, aún “libres del delirio contemporáneo de velocidad”, de su lentitud cotidiana—, los vapores, la cámara fotográfica, el telégrafo, el servicio de correo y el teléfono. Además, hasta gozamos de la exclusividad —tan disputada— que “fue en La Habana donde Antonio Meucci inventó el primer aparato telefónico o telégrafo parlante”. La Isla saltó el siglo con la misma persistencia por alcanzar y viajar en el carro del progreso mundial —técnicas agrícolas, aplicaciones médicas, cable submarino, plantas telefónicas, cinematógrafo, fonógrafo, radio, magnetófono, televisión, satélites, computadoras...

Si bien dominaba un afán por recibir lo nuevo, también se creó el hábito de escribir sobre ello. Eran usuales los comentarios en la prensa ya sea en las crónicas sociales, en las crónicas de viajeros o en los periódicos, semanarios, mensuarios y revistas. La publicación científica más importante fue *Anales de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, que se publicó desde 1864 hasta 1958. La mayoría de estas primeras publicaciones tuvieron un carácter biomédico. Pero, lo cierto es que ahí surgió la tradición de recoger e imprimir el quehacer científico y tecnológico de la Isla.

En el entorno específico de las comunicaciones, existió desde principios del siglo XX hasta los años 50 la *Revista Telefónica Cubana*, órgano oficial de la *Cuban Telephone Company*, publicación mensual que recogía el espíritu de una anhelada y “gran familia telefónica cubana”, las tecnologías, los abonados, los servicios, inspirados en valores universales como la “cortesía” y la “confianza”. A partir de la década del 30, aparecieron los *Boletines de Comunicaciones* que fueron las publicaciones oficiales de la Secretaría primero, la Dirección General después y, posteriormente, el Ministerio de Comunicaciones —actual Ministerio de la Informática y las Comunicaciones (MIC)—. Desde mediados de los sesenta hasta finales de los ochenta, se destacaron dos publicaciones: *CIC* que brindaba información técnica sobre telecomunicaciones, electrónica y matemáticas, y *Comunicaciones*, una revista técnica especializada, editadas ambas por el Centro de Información de Comunicaciones.

Haciendo honor a esta tradición, Carlos Acosta Valledor, Jefe del Centro de Información de ETECSA, desde principios del año 2000, propuso la realización de un proyecto editorial: una revista técnica con una amplia gama de artículos escritos por autores expertos en la comunidad de las comunicaciones en Cuba, liderada por su empresa más grande —ETECSA—. Lamentablemente, esta persona falleció en Agosto de ese mismo año.

La publicación de este número es la arrancada para proporcionar y mantener un flujo actualizado de información sobre las telecomunicaciones, la informática, la empresa moderna y la nueva economía dentro de la Empresa y hacia las entidades afines. También, es un digno homenaje a Carlos Acosta Valledor por iniciar este proyecto, sobre todo, en un momento donde era evidente la escasez de publicaciones periódicas científico-técnicas cubanas y comenzaba a avizorarse un intento por el renacimiento de revistas especializadas.

Tono es una revista de investigación y desarrollo que insiste, además, en la formación como elemento vital para un desempeño profesional más completo, armónico y eficiente. Por lo tanto, divulgará los trabajos técnicos de los especialistas de la Empresa, incentivará el estudio y la investigación entre profesionales del entorno y actualizará a los lectores potenciales en estos temas.

La revista técnica *Tono* pretende convertirse en un producto editorial sólido, orientado a desarrollar una gestión inteligente de la información y los conocimientos e incidir en algunos de los valores que distinguen a la cultura corporativa: la calidad de los servicios y la atención al cliente.

“Leemos para no sentir que estamos solos”. Son palabras textuales de un importante escritor. El Grupo Editorial del Centro de Información añade: con la realización de esta revista, “publicamos para sentir que **compartimos** y nos **insertamos** en el sofisticado entorno de las comunicaciones y las tecnologías modernas.”